

Amistad en una buena mesa

La sociedad gastronómica El Rinconín celebra hoy su 40.º aniversario

Rocío FUENTES ORTEA

Hace algo más de cuarenta años, allá por diciembre de 1964, un grupo de amigos, asturianos y vascos aficionados en Oviedo, y amantes todos ellos de la buena cocina, decidieron reunirse en un piso de la ovetense calle Río San Pedro, con José María López de Heredia y Acha a la cabeza. El objetivo: poseer un lugar propio para reunirse, charlar amistosamente, preparar exquisitas recetas y probar después el resultado. Son la sociedad gastronómica El Rinconín y hoy se reúnen una vez más, pero de una forma especial porque celebran su 40.º aniversario.

En el País Vasco ya existía desde hacía muchos años este tipo de sociedades gastronómicas, como la de Gaztelupe (1916), pero en Asturias, no. Así, por aquel entonces, las autoridades locales civiles y religiosas vieron con malos ojos esta idea que planteaba que un grupo de hombres casados pasaría su tiempo libre en un local, sin sus mujeres, y cocinando, por otro lado. «Era algo totalmente impensable», explica Miguel Menéndez, actual presidente de esta primera sociedad gastronómica asturiana.

El 3 de noviembre de 1965, estos ocho amigos consiguieron por fin constituirse en sociedad, y en diciembre ya formaban parte de ella 53 socios. La bautizaron El Rinconín; un nombre más que apropiado para un pequeño lugar en el que se comparten ideas, sueños y comidas. Un rincón por el que han pasado ya 328 socios, de los que 78 se mantienen en activo a día de hoy. Ahora sólo uno o dos miembros proceden del País Vasco; el resto son asturianos, de Oviedo, Gijón, Avilés, Luanco y Ribadesella.

De los 78, sólo cuatro miembros se mantienen desde su constitución: Leandro Cogorro Tejedor, que fue directivo en la primera junta, Emilio Peñarroya, Higinio Fernández y Juan Cueto. A estos cuatro magníficos de la cocina se les rinde homenaje hoy, día en que se celebrará una misa por los socios fallecidos, una comida de hermandad para socios y la entrega del mandil negro de El Rinconín y un diploma a estos cuatro miembros de honor.

Como hay tantos socios, la sociedad se divide en peñas, y aunque cada uno puede ir cuando quiera, hay unos días concretos para cada peña. Los lunes y los martes, El Rinconín acoge a la de los mayores; los miércoles, a la de los viajes; los jueves no se da demasiada actividad y los socios se dedican a comprar alimentos y bebidas; y los viernes es el día de la cena oficial, y suele acercarse un buen número de miembros, siempre previo aviso.

No todos los socios cocinan, únicamente lo hace un 15 por ciento de ellos, pero «por supuesto, todos sabemos cocinar», afirma su presidente, que llegó hace unos ocho años a la sociedad. Manuel

Busto lleva 20 años allí, y fue presidente durante 8. Es el cocinero estrella, y se ocupa de la cena oficial de los viernes. «Preparamos todo tipo de platos, pero a mí me gusta cocinar sobre todo pescados, como el bacalao, que además a todos los socios les gusta muchísimo», comenta Busto.

Aunque lo cierto es que allí se cocina de todo, incluso platos de «nouvelle cuisin», pero «sin duda, preferimos la cocina tradicional, así que es lo que más hacemos», aseguran los gourmets de El Rinconín. Y es que, según opinan, «ya no quedan restaurantes en donde sirvan unas patatinas con congrio o una buena ternera asada», piensa Menéndez.

Pero no todo es cocinar en El Rinconín. Allí se respira un aire de camaradería que muchos quisieran para su entorno. «Cada uno de nosotros tiene una profesión diferente y sus propias ideas políticas y religiosas, pero esa diversidad es precisamente la que nos enriquece», apostilla Menéndez, y continúa, «nuestro lema es: amistad alrededor de una buena mesa». Así, inmersos en este palpable colegueo, la sociedad celebra a lo largo del año distintas fiestas, como el día de su patrón, San Mateo, el día del Desarme, el de la Ascensión y el martes del bolli. Es en estas fechas festivas cuando pueden entrar en el local sus mujeres. «Es una tradición de las sociedades gastronómicas. En el País Vasco las mujeres sólo pueden entrar el día del patrón. Sus mujeres, mientras, encantadas de que sus maridos cocinen, «en casa, también lo hacemos».



La junta fundadora de El Rinconín: Acha, Armando, Colloto, Hermínio, Noriega, Landaburu, Solís y Cogorro.



Desde la derecha, Armando, J. Herrero, Roberto, Miguel (presidente actual), Juan, Busto y Dobao (junta actual).



A la izquierda, uno de los viajes de la sociedad a San Sebastián. A la derecha, José María Acha (socio fundador) prueba el vino en una fiesta.



A la izquierda, don Fernando (párroco actual de San Juan) da su visto bueno a la constitución de la sociedad. A la derecha, en el hermanamiento con Gaztelupe.

